



Videgaray, el amigo de EPN que se quedó fuera del gobierno

La salida de Videgaray, quien tiene una fuerte influencia sobre el presidente y su gobierno, se da en un momento delicado para el país, a un día de que se presente el Paquete Económico 2017 y una semana después del escándalo que supuso la visita de Donald Trump para México.

Francisco Muciño

En su primera reunión con medios de comunicación en diciembre de 2012, el entonces secretario de Hacienda, Luis Videgaray, dijo que estaba feliz de volver a Palacio Nacional, ya que fue en dicho recinto donde tuvo su primer trabajo. Este edificio, sede del Poder Ejecutivo y financiero de México, ha marcado el principio y el fin (no se sabe aún si definitivo) de la carrera de Videgaray en el servicio público luego de que se anunciara su renuncia al cargo.

Luis Videgaray Caso (10 agosto, 1968, Ciudad de México) era el hombre más influyente en el gobierno federal y brazo derecho de Enrique Peña Nieto, quien lo ha tenido a su lado en la mayor parte de su carrera política, desde el gobierno del Estado de México hasta la Presidencia de la República.

El ex secretario de Hacienda estudió Economía en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y se graduó con la tesis *Fallas del mercado, regulación e incentivos: el caso de la privatización de los puertos mexicanos*, con el que obtuvo el Premio Banamex de Economía en 1995. Obtuvo un doctorado en Economía por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).

Su carrera política y en el servicio público empezó a muy temprana edad. A los 19 años se afilió al Partido Revolucionario Institucional y a los 24 años trabajó como asesor en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) con Pedro Aspe como titular de la dependencia.

Aspe Armella fue un hombre clave en la formación de Luis Videgaray, quien trabajó como director de finanzas públicas en la consultora Protego Asesores y estuvo detrás de los proyectos de financiamiento de deuda de los estados de México, Sonora, Oaxaca y Durango.

Carrera política

En 2005 se unió al gobierno de Enrique Peña Nieto en el Estado de México como secretario de Finanzas de la entidad. En el cargo destacó por ordenar las finanzas públicas, ayudar a que el estado obtuviera grado de calificación por primera vez y a aumentar la recaudación 150 por ciento sin subir impuestos.

En 2009 fue electo diputado federal y presidió la Comisión de Hacienda y Crédito Público de la cámara baja. En su cargo fue un duro negociador con el gobierno de Felipe Calderón para sacar adelante los presupuestos federales. También aprovechó su posición para criticar al mandatario por algunas políticas públicas, como los incrementos mensuales a los precios de los combustibles, conocidos como los 'gasolinazos', una práctica que continuó haciendo él como secretario de Hacienda.

En 2011 dejó su curul en la Cámara de Diputados para coordinar la campaña de Eruviel Ávila para el gobierno del Estado de México y en 2012 también fue el hombre clave de Enrique Peña Nieto en las elecciones de 2012. También coordinó al equipo de transición después de la victoria del político mexicano.

Su gestión en la SHCP

En 2012 fue nombrado Secretario de Hacienda y Crédito Público. En su primer mensaje, resaltó la labor de su predecesor, José Antonio Meade, en mantener la estabilidad de la economía y las finanzas públicas, pero dijo que no era suficiente para elevar el crecimiento de México a su verdadero potencial. Videgaray fue uno de los operadores clave en la agenda de reformas estructurales de Peña Nieto, como la fiscal, financiera y energética.

En esta última, la SHCP fue la encargada de dictar cuánto se llevarán las petroleras privadas que ganen los contratos subastados por el gobierno.

Ramses Pech, especialista de la consultora de energía Caraiva y Asociados, considera que Videgaray también tuvo un papel crucial en la caída de los precios internacionales de petróleo, al aumentar la recaudación tributaria y dando continuidad a la política de 'blindar' el precio del crudo con la contratación de las pólizas de coberturas.

"México cambió al dejar de depender de la exportación del crudo", dijo.

El funcionario también dio su respaldo a Petróleos Mexicanos (Pemex) cuando la caída del precio del crudo y la pesada deuda agudizaron la situación financiera de la petrolera estatal, que ha causado quebraderos de cabeza al gobierno para poder ayudarla sin vulnerar su estabilidad económica, algo que no ha conseguido del todo hasta ahora.

Alfredo Elizondo, analista del think tank Gestión Social y Cooperación (Gesoc) consideró la gestión de Videgaray en Hacienda como "regular" y sin grandes logros. Pese a que elaboró un presupuesto 'base cero', no se ha podido romper con la inercia del creciente gasto público y endeudamiento, asuntos que ya pusieron en alerta a las calificadoras de riesgo Moody's y Standard & Poor's, que pusieron en perspectiva negativa la calificación crediticia del gobierno mexicano.

"Mantener la estabilidad de las finanzas públicas fue una tarea que cumplió de forma más o menos aceptable, es difícil hablar de otro gran logro del secretario", dijo Elizondo, de Gescoc, asociación que analiza la transparencia de los programas de política social.

Influencia política

La salida de Videgaray se da en un momento delicado para el país, a un día de que se presente el Paquete Económico 2017, en el que se prevén mayores recortes al gasto público y una semana después de que el candidato republicano Donald Trump visitara a Peña Nieto en Los Pinos, un acto que fue reprobado por la mayoría de los mexicanos al ser considerado un error.

Diversos medios y analistas señalan a Videgaray como el hombre detrás de la invitación a Trump. El secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong y la canciller Claudia Ruiz Massieu trataron de convencer a Peña de dar marcha atrás con la visita del candidato, pero Videgaray dio su opinión favorable para que viniera, según confirmó Hacienda al diario Reforma.

Videgaray Caso tuvo diferencias con Emilio Lozoya Austin sobre la dirección que debía llevar Pemex después de la reforma energética. Al final, Lozoya dejó el cargo como director y llegó José Antonio González Anaya, quien también ha trabajado en Hacienda, para reestructurar a la empresa y realizar una serie de recortes de gasto y de personal.

González Anaya fue con Videgaray este año a Nueva York a reunirse con inversionistas para convencerlos de la viabilidad financiera de Pemex, para que ésta pudiera seguir contratando deuda.

Videgaray también tiene vínculos con el partido opositor Acción Nacional (PAN). Su esposa, Virginia Gómez del Campo, es prima de la senadora Mariana Gómez del Campo.

La salida de Videgaray del gobierno lo deja, hasta ahora, fuera de los posibles candidatos para suceder a Peña Nieto en 2018. Pero no se descarta que emprenda la carrera por la gubernatura del Estado de México, bastión del PRI, en 2017.

Peña pierde a su brazo derecho a dos años de que termine su mandato, que fue diseñado e impulsado por el mismo Videgaray, amigo del presidente y ahora ex secretario de Hacienda.